Fotógrafos y reporteros de varios medios fueron agredidos a golpes por elementos de seguridad privada de la Arena Ciudad de México, cuando el lunes por la mañana tomaban imágenes del desalojo de vecinos de la colonia Santa Bárbara, quienes protestaban por la falta de cumplimiento de los empresarios que construyen el inmueble y cuya construcción y funcionamiento afecta el hábitat de quienes viven alrededor.

Durante el enfrentamiento fueron agredidos los periodistas: Manuel Espino Bucio, Ernesto Méndoza de *Impacto TV* y Tanya Guerrero, fotógrafa de *El Universal*. “Sin mediación alguna y ante un escaso grupo de vecinos que protestaban, los guardias de seguridad arremetieron con todo, entre ellos los reporteros” refiere José Vieyra, jefe de información de Impacto.
http://impacto.mx/

A unos días de que se inaugure la polémica obra de la familia Salinas Pliego, el viernes 25, los vecinos exigieron a los constructores el cumplimiento de varios compromisos anteriores, ya que la obra afectará la vida del entorno urbano, como vialidad y congestionamiento vehicular por la falta de salidas adecuadas del inmueble.

Aproximadamente cien vecinos bloquearon desde la mañana del lunes, los accesos a la avenida Matlacóatl que colinda con esa colonia y la Unidad Habitacional Ferrería impidiendo el acceso a los vehículos pesados que trasladaban cemento a la Arena.

La señora Luz María Cruz Moran, representante de la Unidad habitacional, dijo que la Arena está incumpliendo, la entrega de 300 estacionamientos, a pesar de que en la entrada de la unidad fueron instalados ya los señalamientos

prohibiendo el estacionamiento afuera de sus viviendas; la entrega de pintura para los edificios y 144 protecciones a las ventanas que están frente a la Arena, donde se ofrecerán conciertos masivos.

Vecinos de la Unidad Matlacóatl-Ferrería, informaron que Abelardo Rodríguez, funcionario de concertación política del Gobierno del Distrito Federal, ofreció el lunes por la tarde mediar entre los habitantes y representantes de la Arena Ciudad de México, luego del enfrentamiento. Sin embargo, por la noche la inconformidad continuaba.

En la esa Unidad, habitan unas diez mil personas, quienes resultarán afectadas por el próximo funcionamiento de uno de los centros de diversión más grande de América Latina que dará cabida a unos 22 mil personas, y cuya actividad cotidiana impactará una zona que hasta ahora, evitaba las grandes aglomeraciones sin miles de visitantes por día, que provocarán congestionamientos viales, elevación del ruido ambiental, transtornos a la vida de la zona d inseguridad.